


<b>DIARIO DE SORIA</b> <b>Castilla León</b> <b>General</b> <b>Diaria</b>	Tirada: <b>1.939</b> Difusión: <b>1.685</b> (O.J.D) Audiencia: <b>5.897</b>	Sección: <b>Contraportada</b> Espacio (Cm_2): <b>709</b> Ocupación (%): <b>77%</b> Valor (€): <b>1.416,54</b> Valor Pág. (€): <b>1.834,00</b> Página: <b>32</b>	
	<b>03/03/2010</b>	<b>Imagen: No</b>	

# «Los niños de la guerra en México nunca se integraron»

La soriana Lola Moreno publica 'La identidad perdida'

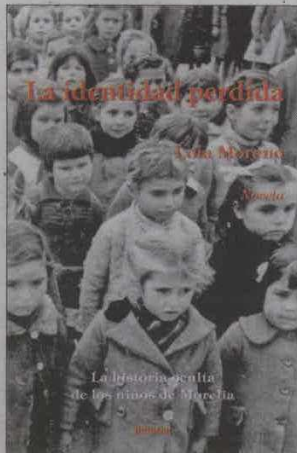
JAVIER MARTÍN / Soria  
 Los problemas de integración de los niños enviados a México durante la Guerra Civil, «donde siempre se les consideró extranjeros mientras que en España nunca se les tuvo en cuenta la nacionalidad hasta la llegada de la democracia», centran el argumento de la primera novela de la escritora soriana, originaria de Almazán, Lola Moreno.

Se trata de 'La identidad perdida', que sale a la venta el lunes, y que presentará el día 13 a las 20.00 horas en el centro cultural de la localidad adnamantina. De este modo Moreno se prepara para la promoción prevista por la editorial Umbriel, popular por dar a conocer en España el best seller 'El código Da Vinci', de Dan Brown.

La autora soriana entra así por la puerta grande en el mundo editorial, «si bien siempre había hecho mis pinitos con el relato corto y con textos que he guardado para mí». Actualmente compatibiliza esta labor con la de técnica del Museo del Ferrocarril de Madrid donde realiza investigaciones sobre este medio de transporte, su historia y su entorno.

Según la autora la idea del relato de los conocidos como los niños de Morelia, a 400 kilómetros del D. F., «surgió como consecuencia de un viaje a México en 2005 cuando en un acto organizado por la embajada el Día de la Hispanidad un señor me llamó la atención por su mirada perdida y decidía acercarme para presentarme y preguntarle por su nombre, a lo que simplemente me respondió 'Yo soy un niño de Morelia'».

Moreno explicó que «aunque ya había oído hablar de estos niños, llevados a México desde España en plena Guerra Civil, en junio de 1937, no pude evitar seguir con la conversación y que me relatará su experiencia. No hizo falta insistir mucho, a la segunda frase, ya me estaba describiendo con lágrimas en los ojos sus terribles vivencias. Fue tal la conmoción que sentí, que una vez terminada la recepción, acordamos



Portada del libro 'La identidad perdida'.

«Uno de los cuidadores hispanófono declaraba que se sacaría la sangre española»

En México se consideraban extranjeros y en España se les negó la nacionalidad

vernó otro día en el que me presentaría a más 'niños'. Los testimonios me resultaron desgarradores, de manera que fueron muchos los días y las horas que dediqué a comunicarme con estos desconocidos para el mundo. Enseguida me dije que estos hechos tan dolorosos y lamentables no podían quedar en la ignorancia colectiva, y así fue como me decidí a contar su historia».

Aquel primer contacto que se encontró en la embajada procedía de Barcelona «si bien al llegar a México se le consideró como extranjero mientras que en España no se le reconoció ninguna nacio-

nalidad hasta bien entrados los 70, a diferencia de lo que ocurrió con los niños que fueron enviados a Rusia, donde sí que se les permitió estudiar y labrarse un futuro».

Mientras que a México fueron enviados 464 niños a Rusia lo hicieron 2.000. «Generalmente se trataba de niños procedentes de Madrid, Barcelona y el País Vasco, aunque en mi novela sitúo la procedencia del protagonista en Almazán, que es de donde provengo», si bien dejó constancia de que no hay ningún caso reconocido de chicos procedentes de Soria.

Entre las penurias más desgarradoras de los niños de Morelia, y que impulsaron a Moreno a escribir su primera novela, destacó que «todos fueron enviados a conventos de Jesuitas y Dominicos, donde les trataron fatal. De hecho me cuentan que uno de los cuidadores era hispanófono e iba diciendo por ahí que era capaz de sacarse toda la sangre de ascendencia española que llevaba dentro. Además estos cuidadores se quedaban con las subvenciones que los niños recibían del estado».

Como apuntó, pese a que los niños enviados a México «no contaron con las mismas facilidades para su formación, cómo así fue en Rusia, algunos se prepararon en diferentes oficios para salir adelante, si bien cuando pudieron volver a España ya con la democracia se encontraron con que los familiares más cercanos ya no les reconocían».

De este modo, y a la espera del lanzamiento, la autora ya cuenta con el apoyo de Ana María Moix, hermana de Terenci Moix, que destacó «la emotividad de la novela», concluyó Moreno.



Lola Moreno, escritora de origen soriano.

«Los chicos fueron los primeros afectados del conflicto en España»

J.M.  
 La escritora Lola Moreno señaló que «los niños fueron los primeros afectados al estallar la Guerra Civil española. Miles de hogares se deshicieron al incorporarse los padres al frente, tener que huir, sufrir la cárcel o ser fusilados».

Añadió que «el desamparo de los menores se acentuó en las zonas cercanas a los frentes por los bombardeos. Desde el inicio de la guerra México ayudó de diversas maneras al gobierno de la República española. Una de ellas fue acogiendo a los que se llamaron 'Niños de Morelia'».

De este modo forja una historia emotiva, tierna, y a la vez dura.

Sin intentar comprender el pasado, 'La identidad perdida' narra los acontecimientos más crueles de la Guerra Civil española.

En la obra se cuenta como Cosme, un pequeño oriundo de Almazán que, en 1936, con apenas nueve años de edad, se traslada a Madrid para ayudar temporalmente a su hermano Antonio y a su mujer María, embarazada de seis meses. El estallido de la guerra le sorprende en la capital sin posibilidad alguna de volver con su madre al pueblo.

Antonio, desesperado por proteger a su hermano, lo inscribe en la expedición de México para salvarlo de una muerte prácticamente segura.